



POETRY
FOUNDATION

FLOR Y CANTO 2025

Museo del Ex-Convento de Tepoztlán

Tepoztlán, Mexico

January 11, 2025

*all translations are by the authors unless otherwise indicated

With special thanks to the Poetry Foundation for making this event possible

Gracias al Museo del Ex-Convento de Tepoztlán por generosamente brindarnos su histórico espacio

Ekiwah Adler Beléndez

Ekiwah Adler Beléndez is a Mexican North American poet who travels the world in a wheelchair, due to his cerebral palsy. He is the author of six poetry books and the proud father of Lucio Valentin, his 9-year-old.

Evening Summer Rain

For Mary Oliver

To realize
fire and water are not enemies
 only twins knotted
in the braids of lightning;

to unlatch my mouth
 and unfurl my tongue
for the electricity
of each tingling drop—

to move toward the storm
 and be drenched by it, deliberately—is a reckless
summer act.

But you and I know why
we have been busy
 soaking the moment in
without rushing
for shelter. We hope for nothing less

than Heaven itself
plummeting down
into our bodies!

Lluvia de verano

Para Mary Oliver

Darse cuenta
que fuego y agua no son enemigos
sino gemelos enredados
en las trenzas del relámpago;

desencadenar la boca
y deshilar la lengua
para la electricidad chispeante
de cada gota—

avanzar hacia el aguacero
empaparse deliberadamente—
es un descabellado juego del verano.

Pero tú yo sabemos por qué
absorbemos el momento sin correr
a buscar refugio.

No esperamos nada menos
que el Cielo mismo
bajando en picada

¡a nuestros cuerpos!

Falling into Truth

A poem for our son

*And who would ever be brave, or lonely,
or free enough to ask?—Tony Hoagland*

When he is not busy hunting for criminals
He is Lucio Valentin, our son. Craving fruit
Napping at midday, doing summersaults

on his bed, head hanging upside down
listening with acute ears
for the cars of the people he loves
way before they arrive.

He puts a hand over his face
Lining up his fingers to hide.

Then stretches his arms
out to the sides
stiffly into the air. That's all it takes
to be in flight. I am the Joker

and he tosses a pillow at me
a hurling rectangular blade
aimed to defeat me.

I am on all fours
on the edge of the bed
and I fall.

Are you Ok Pa?
Are you Ok Apa?

Yes, I say as we catch
our breath again
and we keep playing.

So that's what it means
to follow a hero: To love a mask
and care to remember who we are
when one has finally fallen

and we must be brave, and lonely
and free enough to ask.

En verdad caer

¿Y quién sería valiente, o solitario,
o lo suficientemente libre como para preguntar?
Tony Hoagland

Para nuestro hijo

Cuando no está ocupado atrapando villanos
es Lucio Valentín, nuestro hijo. Con antojos de fruta
y su siesta al mediodía, hace marometas

en su cama, su cabeza colgando bocabajo
distingue con oídos agudos

a los motores de los coches
de las personas que ama
mucho antes de su llegada.

Se cubre la cara con una mano
y alinea sus dedos
para esconderse.

Luego estira
los brazos a los lados
rígidamente en el aire. Eso es todo lo que necesita
para emprender el vuelo. Yo soy el Guasón

y me arroja una almohada
una navaja rectangular
destinada a derrotarme.

Estoy en cuatro patas
en el borde de la cama
y caigo.

¿Estás bien?
¿Estás bien Apa?
Sí, le digo.
Recuperamos el aliento
y seguimos jugando.

Así que eso significa
Seguir a un héroe: Amar a una máscara
y averiguar quiénes somos
cuando finalmente se cae
y tenemos que ser valientes y solitarios
y lo suficientemente libres como para preguntar

Nuestro Secreto

Mi padre
me enseñó a conversar en silencio

casi sin decir nada
sosteniendo un abrazo
en el gesto y en los ojos.

El secreto de su amor
consistía en decir poco
y ser espacio a cielo abierto
la altura de las montañas
un árbol de ciruelas y sombra,
risas verdes, travesuras
entre la luz y el musgo
que no esperan un nombre
ni una respuesta.

Su amor era transparente
un día tranquilo que se resbala
que nada retiene
más que la luz que se disuelve.
una lámpara encendida
en la penumbra de la mañana
iluminando una frase
en voz alta o hacia adentro.

Ahora, mas allá de su muerte
seguimos conversando amorosamente
(como siempre lo hemos hecho)

desde el silencio.

Our Secret

My father
taught me to converse in silence,

almost without a word,
holding an embrace
in gesture and gaze.

The secret of his love
lay in saying little,
being an open sky,
the height of mountains,
a plum tree and its shade,
green laughter, mischief
between light and moss,
needing no name,
no answer.

His love was transparent,
a calm day slipping by,
retaining nothing
but dissolving light.
A lamp lit
in morning's dimness,
illuminating a phrase
aloud or within.

Now, beyond his death,
we still converse lovingly
(as we always have)

in silence.

Palabra roja

No te importe tanta pequeña cicatriz luminosa
Octavio Paz

Vuelvo inevitable a ti, palabra roja:
regalo de la cochinilla,
delicia del primer fuego
que alentó el paso
de los primeros humanos

manzano de soles que da sus frutos
dentro de las crónicas difíciles de nuestra historia

palabra pura de agua
que la invocación y el gozo
vuelve vértigo y vino

Dolor que es la clave constante
que nos recuerda que habitamos
los confines de esta piel compartida.

Lo que nos une
a la bestia peluda, al pez y al pájaro:
vivimos dentro de la sombra sagrada
del árbol de la sangre.

Punto cardinal de los enigmas
avanzo hacia tu encuentro,
palabra roja: familia infinita.

Red Word

No te importe tanta pequeña cicatriz luminosa
Octavio Paz

I inevitably return to You, red word:
gift of the cochineal,
delight of the first fire
that kindled the steps
of the first humans.

Apple tree of suns, bearing fruit
within the challenging chronicles of our history

pure word of water
where invocation and joy
become vertigo and wine

Pain, the constant key,
reminds us we dwell
within this shared skin's bounds

What unites us
the hairy beast, fish, and bird:
is that we live within the sacred shadow
of the blood tree.

Cardinal point of enigmas
I advance towards your encounter,
red word: infinite family.

Ruperta Bautista

Ruperta Bautista is a community educator, writer, anthropologist, translator, and Tsotsil Maya actress from San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Mexico. She has published a number of books, and her work has been translated into English, French, Italian, Catalan, and Portuguese.

Yu'un jchi'iltaktik
jchanubtasvanejetik.
Yan k'ux-elan te chanel.

Me'on ts'ibetik

Jk'elanoj yunenal j-abilal te xchapanel ts'ib ts'ibabil te ts'ubil lum,
te ta xokon me'nal xchi'uk s-umul tse'oj j-altsajel ololetik.

Ts'ib xchapaojsbaik te spich'el yo'nton antsetik,
sts'isoj sba te sjoylej smakal yibil j-altsanvanejetik:
syuxub sjol sk'ojetel sbolil jnaklejetik.

Ich'mul ts'ib chak' iluk svokol jmileltik,
vokolil taki pak'al komel te sbek' sat me'on untik,
sk'elal xanebal yan k'ux-elan te nopel.

Ts'ib lok'tabilik te ya'lel sat jvi'nal untik,
me'nal ok'el xjipjun te sk'alk'al xokon me'nal,
st'abel te o'ntonal tsajal lut'bil te yich'ob ik' jmilvanejetik.

Ts'ib cholibilik tal te sjelp'unel tuk' xchi'uk te o'lol yut chobtik,
sts'unel tal sts'unub lekil koltael,
ya'bat jmilvaneje yakil spuksbaik xva'etik te bebetik.

Ts'ib t'sibabilik te stsajal ch'ich'el sbel sjol yo'nton
jvokolil unen tsebetik te xanebal slo'il jlumaltik,
xchapaik nopbenaetik te yut xanvital naetik.

Ts'ib sts'ibabilik te sa'el smelolal
xchi'uk ya'iel k'uyun li epal p'ajel yilbajinel
jteklumetik vo'ne s-anelik k'alal muyuk to ulem jkaxlantike.

Ts'ib yavinojik sa'el lekilal,
sp'ejanik batel sbelal lekil kuxlejal,
ts'ib xchi'uk ya'lel satil xpojojet yaltal te svitsal pat o'ntonal.

A los compañeros enseñantes.
La distinta educación.

Letras humildes

Mis años jóvenes donados al precepto de las letras escritas en el polvo,
ahí al lado de la pobreza y la sonrisa de niños extenuados.

Letras formadas en la angustia de mujeres,
remedadas en la raíz cuadrada de impositores:
Tubérculo social putrefacto.

Letras tristes que dibujan el dolor de los masacrados,
sufrimiento coagulado en los ojos de los huérfanos,
mirada en el pasaje del otro conocimiento.

Letras formadas con el llanto de niños famélicos,
lamento colgado en los muros de la pobreza,
memoria penetrada roja por el olfato de asesinos.

Letras que se plasman entre el fusil y la milpa,
sembrando semillas de autonomía,
mientras los militares se expanden en las veredas.

Letras que se escriben con la remembranza ensangrentada
de niñas enlutadas en el caminar de la historia,
forjando pensamientos desde las humildes chozas.

Letras que se trazan con sed de conocimiento
y manifestación a la proporción inmensurable de odio,
a los pueblos nacidos en estas tierras antes de la intrusión.

Letras moldeadas con hambre de justicia,
delineando los caminos de la libertad,
tinta y lágrimas que bajan de las montañas de esperanza.

A los compañeros enseñantes.
La distinta educación.

Humble Letters

My youthful years donated to the precept of letters written in the dust,
there, next to poverty and the smile of exhausted children.

Letters formed in the anguish of women,
copied from the square root of impostors:
a putrefied social tuber.

Sad letters that draw the pain of the massacred,
coagulated suffering in the eyes of orphans,
a glance in the passage of other knowledge.

Letters formed with the tears of starving children,
lament hung on the walls of poverty,
memory penetrated red by the scent of assassins.

Letters that are created between the rifle and the cornfield,
sowing seeds of autonomy,
while the military expands into the sidewalks.

Letters that are written with the bloody remembrance
of girls in mourning in the walk of history,
forging thoughts from humble huts.

Letters that are traced with thirst for knowledge
and manifestation to the immeasurable proportion of hatred,
to the peoples born on these lands before intrusion.

Letters molded with hunger for justice,
outlining the paths of freedom,
ink and tears that flow from the mountains of hope.

Jts'ib

Yunenal jabilale sakch'ay batel te poj bail,
ilbajinel milel te yok sk'ob yabat jmilvanejetik
te'o nak'al te yo'nton kunenal.

Xchi'uk jts'ib jts'ibta li vokolile,
sko'otasel li tuk' te'o chpojvane,
sa'el slekilal kuts'kalal te sjelevel a'biletik.

Li sakil mutal lekilale k'atp'uj te ik' yu'un li lo'laele,
va'al jlo'lavanejetik chkoltavan skuyojs baik,
snopbenal lekil koltael nochatik te tak'in.

Yantik poj bail te o'lol jkuxlejal
anta li' to oyun xchi'uk sme'nal kuts' kalal
xjiplajan te yut spechel jk'ob.

Yutsil slekilal sbe jch'ayeletik te o'ntonale
te ts'ib xchi'uk snopbenal xchapaj chmeltsaj batel,
jmoton kak'oj yu'un jpojeltik.

Mi grafía

Mis estaciones jóvenes esfumados en el combate,
asaltos y encajonamientos del ejército
depositados en la memoria de mi verdor.

Con mis letras delecto el sufrimiento,
símbolo del fusil que resiste,
lucha de mi abolengo en siglos.

El desengaño transmutó negra la paloma de la paz,
conciencias simuladas reinan en la contradicción,
ideas de la libertad sujetadas en las monedas.

En la mitad de mi vida otras batallas
y sigo aquí con la pobreza de mis hermanos
sujetados en la palma de mis manos.

La armonía en el camino de los relegados
se construye con la tinta y el pensamiento,
mi tributo a la sublevación.

My Handwriting

My youthful seasons faded at combat,
assaults and gunpointings of the army
deposited in the memory of my verdor.

With my letters I spell out the suffering,
symbol of the rifle that resists,
the struggle of my lineage for centuries.

Disillusionment turned the dove of peace black,
simulated consciences reign in contradiction,
ideas of freedom held in coins.

In the middle of my life, other battles
and I'm still here with the poverty of my brothers
held in the palm of my hands.

Harmony on the path of the relegated
is built with ink and thought,
my tribute to the uprising.

Magda Bogin

Magda Bogin is the author of the novels *Natalya*, *God's Messenger*, *Complicity* and *Smuggled*, a work-in-progress. In addition to her translation of Isabel Allende's *House of the Spirits*, she has also translated poets Rosario Castellanos and Salvador Espriu and the 12th century women troubours, from Provençal. Bogin has taught literature and fiction in the graduate writing programs of Columbia University and the City College of New York and at Princeton University. The recipient of numerous grants and awards, she was most recently librettist in residence with American Lyric Theater in New York and a fellow at Château Lavigny, in Switzerland. She lives between Tepoztlán and the Upper West Side of Manhattan.

For My Father, Again (April 28, 2024)

I'm here where I wish you could be,
in the City of Light.

Today you would be 104.
But let's not get carried away.

That was never meant to be.
You're in deep.

Thirty-six years to be exact.
Anything else is a fantasy.

What's today's missing word?
Eternity.

Para mi padre, otra vez (28 abril 2024)

Estoy aquí donde quisiera que estuvieras,
en la Ciudad de la Luz.

Hoy cumplirías 104 años.
Pero no nos dejemos llevar.

Eso jamás iba a ser.
Ya te clavaste.

Trenta y seis años llevas abajo.
Cualquier otra cosa es una quimera.

¿La palabra del día que se nos escapa?
Eternidad.

Para David Huerta

No queremos, David,
pensarte del otro lado del umbral,

mirando hacia los que nos quedamos atrás,
como queriendo saber qué pasó,

por qué este ahora y no aquel,

y te miramos con los mismos ojos
y la misma pregunta:

¿porqué no estás con nosotros?
¿porque te fuiste sin adiós?

For David Huerta

We don't want to think of you, David,
on the other side of the threshold,

looking at those of us you left behind,
as if wondering what happened,

why this now and not that one,

and we look at you with the same eyes
and the same question:

why aren't you here with us?
why did you leave without saying goodbye?

Christmas Eve in Tepoztlán

2004

I did this, I admit: kissed the foreheads of five plaster babies asleep
in their manger, ate four tamales, had a long nap,
read Dostoevsky in the garden while mariachis
filled the air already thick with bells;
but even so could not forget
Falluja, destroyed in time for the soldiers of my country
to have turkey and beer for Christmas dinner in Iraq
and pat themselves on the back.

2024

A generation's come and gone—today's soldiers
wear a different flag. We light the candles, pour the mezcal,
celebrate the teenaged children and congratulate the parents
whose love has made them eloquent and kind;
but after twenty years I can't rejoice
while yesterday's offspring bulldoze hospitals
and roll their tanks over whole families in tents.
This Christmas Eve the grid in Tepoztlán goes black.

Nochebuena en Tepoztlán

2004

Confieso: besé la frente de cinco niños de yeso dormidos
en su pesebre, comí cuatro tamales, eché una larga siesta,
leí a Dostoevski en el jardín mientras los mariachis
llenaban el aire temblante de campanas;
pero aún así no pude olvidarme
de Falluja, destrozado justo a tiempo para que los soldados de mi país
disfrutaran su pavo navideño y cerveza en Iraq
y se dieran palmadas en el hombro.

2024

Esa generación ya se marchó—hoy los soldados
lucen otra bandera. Hoy prendimos ceras, abrimos mezcales,
celebramos a los hijos adolescentes y felicitamos
a los papás cuyo amor los hizo elocuentes y atentos;
pero hoy tras veinte años no se me da festejar,
cuando los descendientes de ayer destrozan hospitales
y sus tanques arrasan a familias enteras.
Esta noche en Tepoztlán se fue la luz y nos quedamos en asombro.

The Old Man

For my father, George Bogin, on the 35th anniversary of his death,
with a nod to Supervielle, the poet he loved most

It's you again, revenant, a year later, a year older,
and though he may not know it—surely doesn't know it,—
you recognize him after all this time, this stranger
standing in your shoes, oblivious, at home,
as deluded as you were when you lived here,
seeing yourself as a star uniquely fallen to occupy this space
and no other. Son, husband, father, brother—
you bequeath him all you were and left behind.

You don't begrudge him his bien-être or savoir faire—
au contraire: they were his for the taking and you wish him well.
More than well: if he could hear you, you would tell him
everyone deserves a clean inheritance,
but to consider picking up where you left off.
Young man, you'd say, mon semblable, mon frère,
Pay attention to the world. Love it fiercely.
Preserve the dream of justice and save the planet earth.
Forgive me if I tell you there may be no second chance.

But he's new to this place, loyal only to himself,
not your double or your mirror image.
When the gates of time swung open, you shared the hour of his birth
and your last breath, but he's deep in his own life now, middle-aged,
and any resemblance between you is mistaken.
If you chanced to board the same bus on the same street in the same city
and if you greeted him with joyful recognition
he might as well return your gaze as say
I'm sorry sir, this seat is taken.

El viejo

Para mi padre, George Bogin, en el 35 aniversario de su muerte,
con el poeta Supervielle, su poeta favorito

Otra vez tú, fantasma, un año más tarde, un año más viejo,
y aunque él quizá no lo sepa —seguramente no lo sepa—,
lo reconoces después de todo este tiempo, a este extraño
que ahora camina en tus zapatos, sin darse cuenta, en casa,
tan crédulo como tú cuando vivías aquí,
sintiéndote como una estrella caída de manera singular para ocupar este lugar
y ningún otro. Hijo, marido, padre, hermano
—le legas todo lo que fuiste y lo que dejaste atrás.

No le reprochas su bien-être o savoir faire—
au contraire: le pertenecían por derecho y que le sirvan bien.
Más que bien: si te pudiera oír, le dirías
que todos merecen una herencia limpia,
pero que considere arrancar desde donde te saliste.
Joven, dirías, mon semblable, mon frère,
préstale atención al mundo. Ámalo con ferocidad.
Preserva el sueño de la justicia y salva el planeta Tierra.
Perdóname si te digo que no habrá otra oportunidad.

Pero él es nuevo aquí, y fiel solo a sí mismo,
ni tu doble ni tu reflejo.
Cuando las puertas del tiempo se abrieron, compartieron
la hora de su nacimiento y de tu último aliento,
pero él ya está sumido en su propia vida, cuarentón,
y cualquier parecido contigo está equivocado.
Si acaso te subieras al mismo autobús, en la misma calle, en la misma ciudad
y si lo saludaras alegre por reconocerlo,
tan bien podría devolverte la mirada como decirte
Disculpe, señor, este asiento está tomado.

Translated by Magda Bogin and Ben Clark

Ben Clark

Ben Clark is a poet and translator, writing in Spanish. His collection *Los hijos de los hijos de la ira*, received the prestigious Hiperión Award in 2006. In 2017 he won the Loewe Foundation International Poetry Prize for his book *La policía celeste*. He currently teaches poetry in the Máster de escritura creativa de la Universidad de Salamanca.

Passar el missatge

Pablo Aranda, in memoriam.

Todavía conservo tus mensajes
 en el móvil. A veces los releo
 en momentos de espera,
 momentos anodinos en Correos
 o en la pescadería
 del barrio donde siempre hay cola y todos
 piden la vez diciendo hola,
 ¿el último?

Quiero decirle al mero que estás muerto,
 gritarle al langostino: ¡ha fenecido!

Eso te haría gracia. Que un poema
 elegíaco hablara de un crustáceo
 decápodo que escucha *tu sei morto*,
 mientras él mismo muere entre salmones
 y señoras pidiendo perejil.

—¿Qué más?

Todavía conservo tus mensajes
 en el móvil. Diálogo
 de besugos, de imbéciles, de imbécil
 que guarda todavía los wasaps de un amigo
 como quien guarda fotos, libros, cartas.
 Pero nadie teclea en el teléfono
 pensando en la obra póstuma,
 pensando esta carita sonriente
 será un día un tesoro.

—¿Qué más?

En mi isla, los difuntos inventaron
 una forma sencilla
 para anunciar su muerte entre los vivos.

El missatge. Noticia de un deceso
que había que *passar* de vecino a vecino
sin entrar en las casas,
hasta llegar al mar.

Y, para no quedarse con la muerte,
el último debía contárselo a una piedra.

Una piedra es mejor que un langostino
como imagen poética,
pero el muerto está muerto, eso no cambia,
pero el mensaje quema en el teléfono
y en la pescadería digo Yo,
yo soy el ultimísimo habitante
de su recuerdo; solo, con un pie
junto al acantilado
dejo caer tu nombre entre la espuma,
dejo caer tu nombre entre los peces
salvajes que jamás podrán pescarse,
sonriendo, me digo tu nombre, tan pequeño,
y cae entre las olas a las rocas
y entrego así el mensaje.

Te digo adiós y aprieto, al fin, Borrar.

The Message

Pablo Aranda, in memoriam.

I still have your messages
on my cell. I sometimes reread them
when I have to wait in line,
idle moments at the Post Office
or the neighborhood fishmonger's
where there is always a queue and everyone
orders at once saying hello and who
is last in line?

I want to tell the halibut that you're dead,
shout to the prawn, He is deceased!

That would amuse you. That an elegiac
poem should speak of a ten-clawed crustacean
that hears *tu sei morto*
as he himself is dying among the salmon
and women asking for parsley.

What else?

I still have your messages
on my cell. A dialogue of sea bream,
of imbeciles, of an imbecile
who still keeps a friend's WhatsApps
as if he were keeping photos, books, letters.
But no one texts on their phone
thinking of posterity,
thinking that today's smiling emoji
will one day be a treasure.

What else?

On my island the dead invented
a simple way to announce their death
to the living.
The message. An obituary
that would be passed from neighbor to neighbor
without entering people's houses,
until it reached the sea.
And so as not to be left alone with death,
whoever came last would have to give the news to a stone.

A stone makes a better poetic image
than a prawn,

but the dead are dead, that doesn't change,
but the message burns in the phone,
and at the fish stall I say I,
because I am the last remaining inhabitant
of his memory; alone, with one foot
on the edge of the cliff
I release your name into the foam,
I release your name among the wild fish
that will never be caught;
smiling I say your name to myself, so small,
and it falls through the waves onto the rocks;
this is how I deliver the message.

I say goodbye and then, at last, I press Delete.

Translated by Magda Bogin

Big Bang

Atrás y más atrás, hasta el principio
 cuando todo ardía y nada
 era complejo, nada complicado.
 Atrás, hasta el calor
 primigenio, los fuegos que engendraron
 universos y dioses y taxímetros,
 frases largas y días sin que llames
 y camareros torpes
 y niños insolentes y los jueves
 por la tarde sin nada en la nevera
 todo
 y atrás y atrás de nuevo
 al instante anterior a la gran fiesta,
 todo está preparado,
 sólo falta que venga todo y tú
 también, unos millones de años tarde,
 claro,
 hasta este mundo frío de materia
 perversa y promiscua. Atrás y atrás,
 quiero esperarte aquí,
 en esta oscuridad del porvenir,
 expectante y ansioso,
 y nombrar uno a uno los objetos,
 las cosas, a medida que se expanden,
 hasta llegar a ti, de nuevo a ti,
 y no decirte nunca que he viajado
 al principio de todo muchas veces,
 que te he visto desnuda por primera
 vez incontables noches,
 pero siempre distintas (¡fiel azar!),
 y siempre con la duda, el miedo frío
 de no saber si estoy en este mundo
 o en otro donde nuestros cuerpos no
 se unen hasta explotar;
 en otro donde no yacemos juntos
 mirando al techo, a todo
 lo que hemos generado con deseo:
 el universo joven y voraz
 sobre el cual no tenemos ya control.

Big Bang

Back and farther back, toward the beginning
 when everything was burning and nothing
 was complex, nothing complicated.
 Back, toward the first-born
 heat, the fires that engendered
 universes and gods and taxi meters,
 long sentences and days when you never called
 and stupid waiters
 and rude children and Thursday afternoons
 with nothing in the fridge
 everything
 and back and back again
 to the instant right before the big *fiesta*,
 everything is ready,
 all that's needed is for everything to show up and you
 too, a few million years late,
 of course,
 in this cold world of perverted
 and promiscuous matter. Back and farther back,
 I want to wait for you here,
 in this darkness of the future,
 expectant and anxious,
 and to name all objects one by one,
 all things, as they expand,
 until I come to you, to you again,
 and never tell you that I have travelled
 many times to the beginning of everything,
 that I have seen you naked countless nights
 for the first time
 but each time different (loyal happenstance!)
 and always with doubt, with the cold fear
 of not knowing if I'm in this world
 or in another where our bodies do not
 explode on contact;
 in a world where we do not lie together
 looking at the ceiling, at everything
 we have created with desire:
 the young, voracious universe
 over which we no longer have control.

Translated by Magda Bogin

Jennifer Clement

Jennifer Clement straddles not only nationalities but genres. As a poet she authored *Next Stranger* with an introduction by W. S. Merwin, *Newton's Sailor*, *Lady of the Broom*, and *Jennifer Clement: New and Selected Poems*. Her first novel, *A True Story Based on Lies*, was a finalist for the Orange Prize for Fiction. Her second novel, *Prayers for the Stolen* became a *New York Times Book Review* Editor's Choice and was adapted for the silver screen by Mexican director Tatiana Hueso, winning major awards as a feature film. Former President of International PEN, Clement is the author of the memoir *The Promised Party: Kahlo, Basquiat & Me*.

Yellow was the last color Borges was able to see

And yellow did not leave
as the others
like green that opened for spring full
of desire to be black
be the bare branches of winter.
And yellow did not leave
like blue and red,
which turned the library, labyrinths
and windmills into white paper and thread.
Constant in bees and Wordsworth's daffodils,
yellow fought to stay in mustard and butter
to stay in his pencil
full of desire
to be the pigment of poetry.
And yellow did not leave,
faithful servant,
it remained in the jaundiced cloth
of Judas's robe.
Yellow, the last color that opened for Borges,
fought to stay in stained glass,
in Van Gogh's sunflowers
and in the Jews' cloth star-
yellow star that became word.

**El amarillo fue el último color
que Borges fue capaz de ver**

Y el amarillo no se fue
como se fueron los otros,
como el verde que se preparó para la primavera
lleno de deseos de ser negro,
de ser las ramas desnudas del invierno.
Y el amarillo no se fue
como el rojo o el azul,
que transformaron la biblioteca, laberintos
y molinos en hilo y papel blanco.
Fue constante en las abejas y en los narcisos de Wordsworth,
el amarillo luchó para seguir en la mostaza y la mantequilla,
y para seguir en su lápiz,
lleno de deseos
de ser el pigmento de la poesía.
Y el amarillo no se fue,
fiel sirviente,
se quedó en el tejido enfermo
de la túnica de Judas.
El amarillo, el último color que se ofreció a Borges,
luchó para permanecer en las vidrieras,
en los girasoles de Van Gogh
y en la estrella judía bordada en
estrella amarilla que es palabra.

The Natatorium at NYU

Here, in this pool, I swam
back and forth
through all seasons.
And today,
decades later,
I come back,
ease in, and I do step
into the same water twice.
I look for my young self,
for the liquid print,
left at the bottom of the pool
and find her there
to say,
“Swim with me.
You did not know I would be this
and I did not know my old body
would swim inside
my new body
so full of thirst and forgiveness”.

El natatorio, NYU

Aquí, en esta piscina, nadé
de un lado a otro
durante todas las estaciones.
Y hoy,
después de décadas,
regreso,
y, al deslizarme, sí piso
en la misma agua dos veces.
Busco la joven yo,
una huella líquida,
en el fondo de la piscina
y la encuentro ahí
para decirle:
"nada conmigo.
Tu no sabías que yo sería esto
y yo no sabía que mi cuerpo ya viejo
nadaría adentro de mi cuerpo joven
tan lleno de sed y perdón".

Aracelis Girmay

Aracelis Girmay is an award-winning poet who makes work across genres. Her most recent collection, *The Black Maria*, an elegiac investigation of African diasporic histories in relation to the sea, was named a “Top Poetry Pick” by *Publisher’s Weekly*, *O Magazine* and *Library Journal*. She has received fellowships from the National Endowment for the Arts, the Whiting Foundation and Cave Canem, and was a finalist for the Neustadt International Prize for Literature.

Transmission

In all the parks of our childhood, the coupling
 of couples all flush, all long, all lost in
 the other’s mouth. Blankets -- emerald & gold --
 & families with shoulders all same-shaped bending
 in & out of the cooler. Watermelon.
 Aluminum foil over Styrofoam plates.
 We watched. Peripheral, coyote,
 momentarily unmothered. Our father
 on the field, running. We stayed all day
 emptying out of swings, & sand
 from the sockets of our sobbing
 shoes. Hot metal slide while people posed in
 pictures at the bleached, blue fountain
 & by roses if there were. Our laces, burred.
 A psychic eye of silty ice flashing cold
 beside the trash. Silver pistol. A can of Crush.
 Then dusk came covered the African heads
 of Asmara, Kingston, Birmingham.
 Long blur of mariachi trying to touch.
 By now, some, the loved ones, come coming in the static.
 Dandelion the brother, the sister air
 now. We know three names. Our dead are
 arriving. By now arriving & hovering
 the black, yellow, green of the fruit of the radios.

We are all of us here because of war.

TRANSMISIÓN

En todos los parques de nuestra infancia, el encuentro
de parejas, todas ruborizadas, todas añorando, todas perdidas en
la boca del otro. Mantas — esmeralda y oro —
y familias con hombros de la misma forma doblándose
dentro y fuera del cooler. Sandía.
Aluminio sobre platos desechables.
Observámos. Periféricos, coyotes,
momentáneamente sin madre. Nuestro padre
en el campo, corriendo. Nos quedamos todo el día
vaciando los columpios, y arena
de las suelas de nuestros sollozantes
zapatos. Resbaladilla de metal caliente mientras la gente posaba en
fotos en la fuente azul blanqueada
y junto a las rosas si las había. Nuestros cordones, llenos de astillas.
Un ojo psíquico de hielo arenoso parpadeando frío
junto a la basura. Pistola plateada. Una lata de Crush.
Luego llegó el crepúsculo y cubrió las cabezas Africanas
de Asmara, Kingston, Birmingham.
Larga borrosa de mariachis tratando de tocar.
Ahora, algunos, los mas queridos, llegan en la estática.
Diente de león el hermano, la hermana aire
ahora. Sabemos tres nombres. Nuestros muertos
están llegando. Ahora están llegando y flotando
el negro, amarillo, verde de la fruta de las radios.

Estamos todos aquí gracias a la guerra.

flower

in what you are
is there such thing
as dreaming
or fear
the sudden shock
of birds
a message
are you one
or am i
and the storms
their drums opening
your smile
your silver tooth
of dew
is there laughing
like the one
when the girl
lifts her face
i am always rushing
and you
somewhat still
beside the wall of stones
like a station of trains
or a large post office
where outside
people wait
in lines
for typists to type
resumés and
applications
and letters of who
was born
and who will
not go but
will stay
all through
the war
it seems
you know
so much there
with your field
getting older
with the rain
running through you
your life in one place

your little chair
of dirt upon
which you stand
orphanic secret
with fog
is it through you
that the buried grow
a second communication
please show us to that well then
here are three more children
flower whose back
we lay the broken voice against
in rest when we are nothing left
and you carry us still
my flower

flor

en lo que eres
existe tal cosa
como soñar
o miedo
la repentina sacudida
de pájaros
un mensaje
eres uno
o soy yo
y las tormentas
sus tambores abriendo
tu sonrisa
tu diente de plata
de rocío
hay risas
como la de la niña
cuando levanta su rostro
siempre estoy apurada
y tú
algo quieto
junto al muro de piedras
como una estación de trenes
o una gran oficina de correos
donde afuera
la gente espera
en filas
a tipistas que escriban
currículums y
solicitudes
y cartas de quién
nació
y quién no
irá pero
se quedará
a través
de toda la guerra
parece
que sabes
tanto allí
con tu campo
envejeciendo
con la lluvia
corriendo a través de ti
tu vida en un lugar
tu pequeña silla
de tierra sobre

la que te paras
secreto órfico
con niebla
es a través de ti
que los enterrados crecen
una segunda comunicación
por favor muéstranos ese pozo entonces
aquí hay tres niños más
flor cuya espalda
apoyamos la voz rota contra
en descanso cuando no somos nada
y aún así nos llevas
mi flor

Sandra Lorenzano

Sandra Lorenzano considers herself Argen-Mex, having lived in Mexico since her arrival as an exile in 1976. Novelist, poet and frequent contributor in an array of journalistic media, including radio and television, she holds a PhD in literature from the Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) and has been a member of both the National System of Researchers and the National System of Creators of Art. Lorenzano is currently Director of Culture and Social Communication at the Department of Gender Equality at UNAM, as well as coordinator of Culture and Immigration, an international project linking UNAM, UNESCO and the Universidad Autónoma de Madrid. She has been a guest researcher, professor and speaker in various universities across Europe, the United States and Latin America and writes a weekly column for the Mexican digital platform Sin Embargo.

Odesa (fragmentos)

1.

En la televisión aparecen imágenes de la guerra. Dos niños miran a través de la ventanilla de un tren. Una adolescente abraza una bolsa frente a un edificio en ruinas. Alguien se calienta las manos ante una fogata. Todo aparece en blanco y negro, frío, oscuro. Tú y yo hacemos el amor al otro lado del mar. Susan Sontag montó “Esperando a Godot” en Sarajevo. Un cellista tocó veinte minutos cada día por las veinte personas que vio morir mientras hacían cola para conseguir un pan. Yo te dibujo mapas con mi lengua, para fundar en ti una nueva patria. Matria generosa. Nada importa más que el estremecimiento que nos recorre. Odesa, dice un hombre con micrófono. ¿Te he contado ya que allí nació mi abuela? ¿Te he hablado de los cosacos y el miedo grabado en sus huesitos recién nacidos? Esto ya lo viví: el horror. Ella, mi hija, yo misma, llevamos esas huellas en la sangre. Por eso me sumerjo en ti: agua fresca para mi sed. Aquí nos despiertan las jacarandas y buscamos olvidar cualquier otra luz. Todos los rostros se parecen al de ella, al de la bebé que cruzó el mar en brazos de su madre. Nunca aprendí sus otros idiomas. Ni el idisch profundo de sus charlas secretas con mamá. Ni el ucraniano, ni el ruso (¿en qué lengua la arrullaron?). Pero la escuché cantar los tangos más reos allá, al sur de todos los sures. Aprendió a celebrar cada instante de la vida. También ésa es mi herencia, te digo. Un revuelo en la sangre mientras te acaricio.

2.

“Bailando en Odesa”, escribió Ilyá Kamínski y yo lo leo con la devoción con que otros leen cada mañana la Torá.¹ Como si allí empezara nuestra historia. Como si allí hubiera nacido también tu isla dulce y sonora. Bailando en Odesa, escribió, para hablar de cuerpos destrozados, de una ciudad perdida, de su infancia de niño sordo en el exilio. Otra vez esas dos caritas tras la ventanilla del tren. Hoy bombardearon un teatro. El poeta escribe en su cuenta de twitter: “In addition to air raid sirens, the city has activated church bells. Now, in a time of danger, all denominations, across Odesa toll their bells”. Gestos. Como el de Sontag, como el del cellista. Las campanas de la ciudad. Dónde estaba dios se preguntaban los judíos en los campos. Ya sé, hablo de lo sagrado mientras recorro tu cuerpo con mis manos. Yo, que no tengo más dioses que tu abrazo al amanecer, me hincó ante ese sonido de viejos bronce que puebla una ciudad en la que nunca he estado.

3.

¹ Ilyá Kamínski, *Bailando en Odesa*, traducción de G. A. Chaves, México, Valparaíso Ediciones, 2014.

Enraizarse en el cuerpo amado. Entretejer el ritmo de las lenguas. Hacer del vacío, encuentro. De la soledad, piernas entrelazadas. Fiesta de las pieles. Yo te digo al oído lo que Cernuda le escribió a su amante mexicano: “El destierro y la muerte / para mí están adonde / no estés tú”.

4.

*Las montañas se doblan ante tamaña pena**Y el gigantesco río queda inerte*

Anna Ajmátova

Algún día quizás miren el mapa y se pregunten dónde quedaron nuestros huesos / qué viento barrió nuestra ceniza

Tampoco yo sé dónde están los otros / los que vinieron antes / los que tenían los ojos del color de los tuyos / la nariz como la mía / una voz que despertaba siempre aletargada

Mi abuela prendía la radio temprano para escuchar el ruido del mundo / mejor que suene el afuera / mejor gritos / música / anuncios / mejor dejarse tapar / invadir / ocupar / mejor no recordar / no mirar el vacío / mejor no pensar / “Tampoco hoy vinieron / tampoco hoy llamaron / qué raro que no me hayan buscado” / cada mañana esperaba encontrarse con sus padres / se arreglaba / llevaba el monedero y a veces las llaves para buscarlos en las calles / en el negocio que había cerrado hacía treinta años / en la plaza del barrio / volvía a ser la bebé de brazos que vivió los pogromos

Todos los días se arreglaba y salía a buscar a sus padres

mi abuela

cuando tenía noventa años

Anna tenía veinte y escribía poemas

Las montañas se doblan ante tamaña pena.

“Todos bailan en Odesa”, dice quien ha perdido el oído y la lengua

también nosotras bailamos

Bajo el puente de Avignon, cantaba mi abuela

que sólo estuvo una vez en la Perspectiva Nevsky

como turista por su propia historia

Son las mismas palabras siempre, ¿lo has visto?

Por eso callo y te beso hasta hacer de la sangre revuelo de pájaros

5.

*Esperábamos algo:**y bajó la alegría*

Ida Vitale, “Misterios”

Puede pasar, claro que puede pasar: en medio de la guerra, del destierro, del hambre, del frío. Puede pasar que -como dice Ida Vitale- alguien abra una puerta y reciba el amor en carne viva. Y mire con vergüenza a su alrededor, y piense que debe ocultar la sonrisa y el brillo de los ojos y la piel que le canta como si el invierno fuera eterno verano. Pero quiere abrazar a quienes se le acercan y cantarle al oído a todas las ancianas y buscar caracoles entre los árboles y silbar bajito toda la mañana y tenderse sobre la tierra húmeda para sentir el perfume de la mujer amada. Puede pasar en el páramo más inclemente, en pleno naufragio, en el ojo del huracán. Puede pasar, claro que puede pasar que, apenas esperando nada, baje la alegría.

6.

El poeta de Odesa me cuenta, “De noche, me despertaba a susurrar: sí, estuvimos vivos. Estuvimos vivos, sí, no digas que fue un sueño”.² Él habla y yo me estremezco: fui también ese huesito recién nacido en la misma ciudad en la que hoy ya no hay refugio. Me lleva de la mano y yo tomo la de mi abuela niña. Corremos por calles destruidas, con la misma opresión en la garganta con la que una tarde de invierno guardamos la vida dentro de una maleta. “No digas que fue un sueño”. Hoy cuenta el periódico que empezaron las deportaciones. Casi sesenta mil personas, en su mayoría mujeres y niños, obligadas a vivir lejos de sus raíces, de su lengua, de sus jardines, del olor del aire con el que han crecido (quien no ha vivido lejos de su tierra desconoce la fuerza del olor del aire). “Mira qué llevo: nada aquí verás, sólo tristeza...”³, escribió Ovidio desterrado. “Las tristes” se llama su obra. Mi abuela y yo caminamos de la mano por esta ciudad desnuda.

² En el poema “Bailando en Odesa”, p. 24.

³ Publio Ovidio Nasón, *Las tristes*, versión de José Quiñones Melgoza, México, UNAM, 1974 (Biblioteca

Odesa (fragments)⁴

1.

On television, images of war appear. Two children look through the window of a train. A teenager hugs a bag in front of a ruined building. Someone warms their hands by a bonfire. Everything appears in black and white, cold, dark. You and I make love on the other side of the sea. Susan Sontag staged "Waiting for Godot" in Sarajevo. A cellist played for twenty minutes each day for the twenty people he saw die while queuing for bread. I draw you maps with my tongue, to found in you a new homeland. Generous motherland. Nothing matters more than the shudder that runs through us. Odesa, says a man with a microphone. Have I already told you that my grandmother was born there? Have I spoken to you about the Cossacks and the fear engraved in their tiny newborn bones? I've lived through this before: horror. She, my daughter, myself, we carry those scars in our blood. That's why I immerse myself in you: fresh water for my thirst. Here, we're awakened by the jacarandas and we seek to forget any other light. All faces resemble hers, the baby who crossed the sea in her mother's arms. I never learned her other languages. Not the deep Yiddish of her secret chats with mom. Not Ukrainian, not Russian (in what language did they lull her?). But I heard her sing the most rebellious tangos there, in the south of all souths. She learned to celebrate every moment of life. That is also my inheritance, I tell you. A stir in the blood as I caress you.

2.

"Dancing in Odesa," wrote Ilya Kaminsky, and I read it with the devotion with which others read the Torah every morning.⁵ As if our story began there. As if your sweet and sonorous island was also born there. Dancing in Odesa, he wrote, to speak of shattered bodies, a lost city, his childhood as a deaf child in exile. Again, those two little faces behind the train window. Today they bombed a theater. The poet writes on his Twitter account: "In addition to air raid sirens, the city has activated church bells. Now, in a time of danger, all denominations across Odesa toll their bells." Gestures. Like Sontag's, like the cellist's. The city's bells. Where was God, the Jews in the camps wondered. I know, I speak of the sacred as I run my hands over your body. I, who have no gods but your embrace at dawn, kneel before that sound of old bronzes that populates a city where I've never been.

3.

Rooting oneself in the beloved body. Interweaving the rhythm of tongues. Making emptiness into an encounter. From loneliness, intertwined legs. A feast of skins. I whisper in your ear what Cernuda wrote to his Mexican lover: "Exile and death / for me are wherever / you are not."

4.

⁴ These poems are published in the book *"Abismos," quise decir*, the National Clemencia Isaura Poetry Prize, Mexico, Círculo de Poesía, 2023.

⁵ Ilyá Kaminsky, *Bailando en Odesa*, traducción de G. A. Chaves, México, Valparaíso Ediciones, 2014.

Las montañas se doblan ante tamaña pena
 Y el gigantesco río queda inerte
 Anna Ajmátova

Perhaps one day they'll look at the map and wonder where our bones ended up / which wind swept away our ashes
 I don't know where the others are either / those who came before / those who had eyes the color of yours / a nose like mine / a voice that always woke up groggy
 My grandmother turned on the radio early to listen to the noise of the world / better that the outside should sound / better screams / music / ads / better to be covered up / invaded / occupied / better not to remember / not to look at the void / better not to think / "They didn't come today either / they didn't call today either / it's so strange that they didn't look for me" / every morning she waited to meet her parents / she got ready / she took her wallet and sometimes the keys to look for them in the streets / in the business that had closed thirty years ago / in the neighborhood square / she became the baby in arms who lived through the pogroms
 Every day she got ready and went out to look for her parents
 my grandmother
 when she was ninety years old
 Anna was twenty and wrote poems
Las montañas se doblan ante tamaña pena.
 "Everyone dances in Odesa," says the one who has lost her hearing and her tongue
 we dance too
Bajo el puente de Avignon, my grandmother sang
 who was only once on Nevsky Prospekt
 as a tourist in her own history
 It's always the same words, haven't you noticed?
 That's why I stay silent and kiss you until the blood becomes a flurry of birds

5.

Esperábamos algo:
 y bajó la alegría
 Ida Vitale, "Misterios"

It can happen, of course it can happen: in the middle of war, exile, hunger, cold. It can happen that—as Ida Vitale says—someone opens a door and receives love in the flesh. And looks around in shame, and thinks they must hide the smile and the light in their eyes and the skin that sings to them as if winter were eternal summer. But they want to hug those who approach them and sing in the ear of all the old women and look for snails among the trees and whistle softly all morning and lie on the damp earth to feel the perfume of the beloved woman. It can happen in the most unforgiving wasteland, in the middle of shipwreck, in the eye of the hurricane. It can happen, of course it can happen that, barely expecting nothing, joy comes down.

6.

The poet from Odesa tells me, "At night, I woke up to whisper: yes, we were alive. We were alive, yes, don't say it was a dream."⁶ He speaks and I shudder: I was also that tiny newborn bone in the same city where there is no refuge today. He takes my hand and I take my grandmother's as a child. We run through destroyed streets, with the same oppression in our throats as that winter afternoon when we packed our lives into a suitcase. "Don't say it was a dream." Today the newspaper reports that deportations begun. Almost sixty thousand people, mostly women and children, forced to live far from their roots, their language, their gardens, the smell of the air they've grown up with (those who haven't lived far from their homeland don't know the strength of the smell of the air). "Look what I carry: nothing here you'll see, only sadness..."⁷ Ovid wrote in exile. "The Sad Ones" is the name of his work. My grandmother and I walk hand in hand through this naked city.

⁶ In the poem "Bailando en Odesa", p. 24.

⁷ Publio Ovidio Nasón, *Las tristes*, versión de José Quiñones Melgoza, México, UNAM, 1974 (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), p.42.

Martha Mega

Martha Mega nació en la Ciudad de México, la única ciudad donde no carece de sentido de la orientación. Es escritora, performer, músico, artista plástica y directora de teatro, y le emociona explorar los cruces entre estas disciplinas. Da talleres de poesía, intervención urbana, literatura en escena e investigación artística. A veces escribe canciones y a veces teje versitos; en general, hace de todo, menos dinero. Divide su tiempo entre México y Argentina, y en ambos países se encuentran publicados sus libros de poemas Vergüenza y Casa de Citas..

Carta a mi ex agente designado del CISEN

siempre quise saber lo que no debía
y callarlo
como una Casandra a la inversa
por eso te agarré cariño

aunque la última vez que morí
no llegaste
no dijiste: sí, escucho
tu historia, escucho tu voz
sé quién vive contigo ahí
dentro de ti

si muero de nuevo y no apareces
quién va a darle guardar a mi archivo
no puedo sola
no sé de qué están hechas
las cosas que me rodean
todo demasiado cerca
para poder tocarlo

voy a perder la vista el pelo
los amigos cada una de mis cosas
pero perderte a ti
que estabas desde antes
y no hice más que intuirte
como la noche o la música

cuando pienso en ti siento como si algo se me hubiera caído
quiero una señal de que sigues ahí
un destello en la pantalla
un bicho sin patas junto a mi puerta
sabes que también me necesitas

he pensado
a quiénes van a espiar nuestros fantasmas
cuando se queden sin nosotros

The Day My Intelligence Officer Stopped Listening

I always wanted to know what I shouldn't
so I could keep it to myself
like an inverse Cassandra
that's why I took a liking to you

except the last time I died
you didn't show up
you didn't say: yeah, I'm listening
to your story, your voice
I know who lives there with you
inside of you

if I die again and you don't turn up
who's gonna take on my top-secret CISEN file
I can't go it alone
I don't know what it's made up of
the things that surround me
all too close
to reach out and touch

I'm going to lose my sight my hair
my friends every one of my things
but to lose you
who's been there so long
and all I did was sense you
like the night or music

when I think of you I feel like I've dropped something
I want a sign that you're still there
a glimmer on the screen
a limbless bug at my door
you know you need me too

I've thought
who will our ghosts spy on
when they're left without us

él suda

yo miro mi mano apoyada en la pared blanca
pienso mucho en las artistas prehistóricas por qué
plasmaban sus palmas en las paredes de las cuevas en qué
pensaban cuando decidían pintar su mano sobre la pared
pienso una gota cae
sobre mi espalda las paredes de la cueva
supuran
si la historia no existía todavía
en quiénes pensaban las artistas del paleolítico
cuando las cuevas llovían sobre ellas
es muy injusta esa orfandad
el espejo me escupe
pienso en las investigadoras que pensaban
en las venus paleolíticas
pensaban que las venus son autorretratos
en piedra:
el cuerpo femenino desde el punto de vista de una mujer que se mira a sí misma
no había espejos ni historia pero ellas se miraban
él dice perrita yo pienso
en las mascotas extintas de las mujeres paleolíticas
en todas las palabras que estaban por domesticar él me toma
por el cuello
todo tiende hacia su fin
hay gente que colecciona términos que no arrojan resultados en los buscadores
cada vez existen menos
de esas palabras-mascota en extinción
él sonríe
Espigilato
esa es la mía.

he's sweating

I look at my hand pressed against the white wall
 I often think about prehistoric artists why
 did they plaster their palms on cave walls what
 thought made her decide to paint her hand on a wall
 I think a drop falls
 on my back the cave walls
 ooze
 if history didn't yet exist
 who was the paleolithic artist thinking of
 when the caves rained down on her
 it's really not fair this orphanhood
 the mirror spits at me
 I think of the women who researched who thought
 about the paleolithic venuses
 thought of the venuses as self-portraits
 in stone:
 the feminine body from the point of view of a woman gazing at herself
 there were no histories or mirrors but they gazed at themselves
 he says little bitch I think
 of the extinct pets of paleolithic women
 of all the words that existed to domesticate he takes me
 by the neck
 everything tends towards its end
 some people collect terms that don't generate search results
 fewer exist every day
 fewer of those endangered pet-words
 he smiles
 Espigilato
 that one's mine.

Postal desde Xalapa

estuve aquí antes de estar aquí
porque amo mentir
viví aquí un par meses
en una larga mentira
que viví muy mal, con poca destreza
en el lugar de siempre

hoy vivo aquí
por primera y segunda vez
en la ciudad que imaginaba
no estaba la niebla
no estaban los montes
no estaba aquí
aquí estoy

es tan distinto aquí
del aquí mío

Postcard from Xalapa

I was here before being here
because I love to lie
I lived here a few months
in a long-winded fib
that I lived very badly, unskillfully
in the same place as always

now I live here
for the first and second time
in the city I imagined
the fog was elsewhere
the mountains nowhere
I wasn't here
here I am

it's so different here
from the here that's mine

(Translated from the Spanish by Jacqui Cornetta)

Breve

lo nuestro
si es
será breve

todo lo bello es breve

no nuestros cuerpos
inabarcables
inacabables
corruptibles

los dos
juntos
seríamos una criatura diminuta
bella de puro terror

un ramito de plumas frescas
un amasijo-regocijo de pétalos

lo nuestro
si es
será breve

casi mejor que no sea

lo bello me enfebrecce
y juego a matar
el camino de hormigas
de mi pecho
y a arrancar las alas
de una en una
a todas las palabras dulces

Brief

Ours
if it is
will be brief

all that is beautiful is brief

not our bodies
non-encompassable
non-finishable
corruptible

both of us
together
would be a tiny creature
beautiful from sheer terror

a bouquet of fresh feathers
a joy-dough of petals

Ours
if it is
will be brief

almost better if it is not

what is beautiful fevers me
and i play to kill
the path of ants
in my chest
and to tear apart
one by one
the wings of all the sweet words.

frontera

pensé ¿qué querría yo de un poema
en el desierto? ¿querría en lo más mínimo
un poema?

uno quizás que sirva de escalera
una alternativa a morir de sed
un poema que sobreviva tres semanas sin probar bocado
y sepa qué hacer si me muerde una serpiente
o cómo localizar la estrella del norte y para qué carajos
sirve localizar la estrella del norte
si está igual de perdida allá arriba en un desierto de espinas brillantes
que yo que sé dónde estoy
lo que no sé es dónde está todo lo demás

dormí bajo el muro
soñé una escalera la más grande
un poema que pueda seguir como a un mosquito
hasta el siguiente cuerpo de agua
hasta el siguiente cuerpo
de lo que sea
con que se mueva
pero no dispare

Border

i thought, what would i want from a poem
in the desert? would i want a poem
at all?
one that could maybe serve as a staircase
an alternative to dying of thirst
one that survives at least three weeks without trying any food
that knows what to do when i'm bitten by a snake
or how to locate the northern star and why the fuck
should we know how to locate the northern star
if it's just as lost up there in a desert of bright thorns
as me that knows where i am
what i do not know is where is everything else
i slept beneath the wall
i dreamed of a staircase the biggest
a poem i could follow as a mosquito
on to the next body of water
on to the next body
of anything
as long as it moves
but does not shoot.

(Translated from the Spanish by Manzanares de la Rosa)

Socorro Venegas

Socorro Venegas es escritora y editora. Su libro más reciente es *Ceniza roja* (Páginas de Espuma, 2022). Ha publicado, entre otros, el libro de cuentos *La memoria donde ardía* (Páginas de Espuma, 2019), las novelas *Vestido de novia* (Tusquets, 2014) y *La noche será negra y blanca* (Era, 2009), que en otoño de 2023 la editorial Contraseña publicará en España. Ha recibido los siguientes reconocimientos: Premio Nacional de Cuento “Benemérito de América”, Premio Nacional de Novela Ópera Prima “Carlos Fuentes”, Premio al Fomento de la Lectura de la Feria del Libro de León. Ha sido traducida al inglés, portugués y francés. Creó en la Universidad Nacional Autónoma de México la colección de novela y memoria *Vindictas*, que recupera el trabajo de escritoras latinoamericanas marginalizadas del siglo XX. Es integrante del comité de honor del Centro para el Estudio de la Historia de la Lectura que dirige Alberto Manguel en Portugal. Es directora general de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM y escribe la columna *Modo Avión* en la revista de literatura electrónica *Literal Latin American Voices*.

del libro *Ceniza roja*

9 DE OCTUBRE

El silencio enciende su cuerpo junto al mío. Ardemos.
 O es este sol que como un mar engañoso viene y va sin piedad
 sobre mi cabeza.
 Andar en el desierto, donde el agua escasea y también el amor.
 Qué extraño es comenzar el camino, avanzar porque sí, inerte y móvil al mismo tiempo. Escribir
 entre dunas.
 Un diario. Si fuera capaz, escribiría poemas. En cambio explico, describo. Me siento pobre.
 Mis ojos hurgan en la arena. Es angustiante no reconocer mis propias huellas. ¿De dónde he venido?
 ¿Y si me voy y nunca vuelvo?
 Estoy horadada.
 ¿Qué me hace caminar? ¿Por qué no me derrumbo y ya?
 Siempre el cielo. El alba es una respuesta, tal vez.
 Yo sé dónde empezó y cuál es el nombre de mi angustia.

OCTOBER 9

Silence ignites its body next to mine. We burn.

Or is it this sun that, like a treacherous sea, comes and goes without mercy
over my head.

Walking in the desert, where water is scarce and so is love.

How strange it is to begin the journey, to advance for no reason, inert and mobile at the same time.

Writing between dunes.

A diary. If I were capable, I would write poems. Instead, I explain, I describe. I feel poor.

My eyes rummage through the sand. It's distressing not to recognize my own footprints. Where have
I come from?

And if I leave and never come back?

I am riddled with holes.

What makes me walk? Why don't I just collapse?

Always the sky. Dawn is an answer, perhaps.

I know where it began and what the name of my anguish is.

25 DE OCTUBRE

Ya no tengo nada. Solo una fuente inagotable de noches frías, metálicas.

OCTOBER 25

I have nothing left. Just an endless supply of cold, metallic nights.

28 DE OCTUBRE

Cómo se mecían los árboles en tus pupilas.

Después de buscar sin ganas, encontré el lugar al que me mudaré.

He sido incapaz de volver al departamento en que vivía con A.

Cuando entré en mi nuevo hogar en Loma Tecolote, recordé una de las frases del I-Ching: el cielo en medio de la montaña. Un jardín bien grande y un bungalow. El cuarto de servicio es ocupado por una pareja que cuida la casa principal, blanca, llena de ventanales. La dueña vive en Japón con su marido, vienen una vez al año; prácticamente estaré aquí sola. Desde la cocina miro la ciudad, allá abajo. La sensación de distancia me alivia.

Hace frío, me gusta.

También aquí, el aire agita las ramas de un gran pino al fondo de tus ojos.

OCTOBER 28

How the trees swayed in your pupils.

After searching half-heartedly, I found the place I'll move to.

I've been unable to return to the apartment where I lived with A.

When I entered my new home in Loma Tecolote, I remembered one of the phrases from the I-Ching: the sky in the middle of the mountain. A large garden and a bungalow. The maid's room is occupied by a couple who take care of the main house, white, full of windows. The owner lives in Japan with her husband, they come once a year; I'll practically be here alone. From the kitchen I look at the city, down there. The feeling of distance relieves me.

It's cold, I like it.

Also here, the air stirs the branches of a large pine at the back of your eyes.

[SIN FECHA]

Pulverizado tu cuerpo. Y tus ojos polvo y tu piel en el aire y tu pelo en el aire y polvo todo.

Pulverizado el amor.

Mi sangre petrificada.

Ahora yo respiro cada partícula tuya.

Cenizas es tu nuevo nombre.

Mi sangre, tus cenizas.

Por favor, regresa.

[DATELESS]

Shattered, your body. And your eyes, dust, and your skin in the air, and your hair, a cloud of dust.

Shattered, our love.

My blood, petrified.

Now, I breathe in every fragment of you.

Ashes, your new name.

My blood, your ashes.

Please, come back.